

## **MANIFIESTO ORGULLO LOCO MÉXICO 2020**

### **I.-Declaraciones generales**

Rebobinamos: Hace 52 años el Manicomio General “La Castañeda” fue clausurado y demolido debido a que representaba un modelo obsoleto de atención a la salud mental en México. Desearíamos decir que con este hecho también se abolieron las prácticas que marcaron la historia de la psiquiatría mexicana. Sin embargo, aún hoy en día es vigente un sistema de salud psiquiátrica con prácticas precarias y violentas que vulneran los derechos humanos y la dignidad de las personas, un sistema en donde las buenas prácticas, los tratamientos adecuados y alternativas son nulas o insuficientes.

Damos cuenta de nosotras y nosotros mismos quienes nos hacemos a partir de nuestras figuras espacio-temporalizantes, corporalizantes, subjetivizantes: a partir de memorias, de flores, de tierra, de nubes, de calor, de agua y de expresiones otras que asumen las alegrías; quienes somos hechas y hechos también por otras y otros a través de expresiones que asumen las tristezas: de la captura del diagnóstico, del psicofármaco que pretende usurpar la alegría y simular ser agua, nombrado indistintamente y al que nuestros cuerpos son obligados a encontrarse y a resistir en constante descomposición y recomposición.

Nos asumimos en plural como ejercicio político; donde se mueva la una que nos desplazemos todas y todos. Que disientan las corposubjetividades para quienes fue construido idealmente este mundo, acá no hay un yo, sino un nosotrxs; no olvidamos nunca que el cuento de la normalidad se ha construido sobre nuestras ausencias y nuestras partidas. Existimos y habitamos múltiples, ya no es una opción velar las ficciones del sujeto singular.

Como locas y locos no tememos afirmar que la psiquiatrización es un emprendimiento fascista que busca inscribirnos supuestas corduras, instaurarnos buenas conciencias y jerarquizar nuestras mentes sobre nuestros cuerpos; no presentar resistencias a sus intervenciones porque el destino no sólo es el encierro, sino la tortura.

Procuraremos siempre guardar con tierna locura nuestros protocolos desestabilizantes de la normalidad: siempre será, elogio a la alegría, nuestra dignidad.

## II. Sobre los encuentros

Estas líneas surgen de una pluma acompañada desde el encuentro directo, desde la lágrima sostenida en dos o más, desde la rabia y el deseo de fuga al encierro psiquiátrico, desde la exigencia al reconocimiento de nuestra dignidad, desde las complicidades en los espacios de resistencia, desde el acompañamiento y la escucha y otros modos somáticos de atención, desde los momentos vividos en el afuera y a través de la ternura.

Nos reconocemos entre nosotras y nosotros, y resistimos ante la adversidad de quienes nos niegan. Nos permitimos el mutuo trazo de piel sobre los contornos de nuestros cuerpos, como niñas y niños dibujando con tiza sobre el suelo, sobre las marcas de nuestras supervivencias que permanecen comunicadas a través de terminaciones afectivas con otras y otros: sobre las cicatrices que rememoran intentos de suicidio; sobre nuestras gargantas que narran los trayectos del vómito, desde el esófago, después de una tarde de culpa por haber consumido siquiera migas de algo; sobre los moretones en las muñecas tras largos intentos por liberarnos de las ataduras en las camas; sobre los moretones en nuestros cuerpos que atestiguan el abuso del personal clínico en los hospitales psiquiátricos; sobre los ojos hinchados tras pasar largas noches de llanto extrañando a nuestras familias; sobre nuestros pechos que albergan corazones aquietados por la (sobre)medicación; y sobre las mejillas privadas del tacto y los besos de nuestras amadas y amados.

Pactamos nuestra victoria en esta lucha y nos prometemos la insurrección en un abrazo. Ningún diagnóstico nos va a convencer de que nuestras corporalidades, nuestros modos de subjetivarnos y nuestras vidas necesitan reparaciones. La locura es nuestra, la reivindicamos con orgullo; así como hacemos con el ejercicio de la magia que nos es legítimo, no nos hablen en términos de enfermedad que tenemos contra-conjuros para combatir cualquier intento de patologización. Devenimos lunáticas y lunáticos como parte de nuestros protocolos desestabilizantes de la normalidad; ustedes nos prescriben las pastillas, nosotras y nosotros las rellenos de dinamita, no avancen tan rápido que el suelo está minado por ellas. La luna nos acompaña y nos potencia, es una promesa la consecución de realidades habitables para todas y todos. Pronto. Nunca ha sido una opción entregarnos a su régimen de tristeza, o no al menos tan fácil. En tanto podamos, resistiremos a ser localizadas y localizados en los cuadros de referencia cuerdistas y nos posibilitaremos hacer multitud con otras y otros; compartiendo las alegrías y las tristezas, las risas, los tactos, las caídas en cama, el sostenimiento de nuestras manos, besos, plenilunios, florecimientos, despedidas y lágrimas, porque incluso en llanto, guardamos las potencias de hacer germinar todas las semillas habidas.

### III. A la multitud

Y sí, somos un INCORDIO. Y nombramos a otras y otros de quienes sus experiencias de vida se encuentran con las nuestras en algún cabo de nuestra genealogía; este orgullo también les abraza:

1. A las locas y los locos, a las y los sobrevivientes de la psiquiatría, a las y los usuarios del sistema de salud mental, a quienes han fugado sus vidas fuera de los pastilleros, a las personas con discapacidad psicosocial, a quienes persisten ya en el horizonte junto al sol, que calientan la piel y encienden la memoria. La promesa es a nuestras vidas y a nuestras muertes, este régimen capacitista, sus estándares de normalidad y sus tristezas van a arder.
2. A las personas con discapacidad física, sensorial e intelectual, compañeras y compañeros de lucha, con quienes padecemos el capacitismo. Esto es por todas y todos; nuestras vidas importan.
3. A las personas etnificadas y racializadas como inferiores que experimentan históricamente expresiones de violencia racista y que son deshumanizadas como las personas locas también; sus vidas, como las nuestras, importan.
4. A las personas que viven la precarización económica y la vulneración estructural, quienes se encuentran en situación de calle, sin acceso a alimentos, ni a servicios de salud, ni a nada, y entre quienes podemos advertir a personas en situación de discapacidad; sus vidas, como las nuestras, importan.
5. A las personas generizadas y sexualizadas como inferiores, sobre todo, mujeres cis y trans\*, que son víctimas de violencia sexista y feminicida, y que son patologizadas como las personas locas también; sus vidas, como las nuestras, importan.
6. A las personas tuteladas (niñas, niños y niñas) y personas mayores, y a las personas por quienes deciden terceros, como las personas locas que podemos encontrarnos interdictas o declaradas inimputables; sus vidas, como las nuestras, importan.
7. A las personas privadas de su libertad y que se encuentran recluidas en instituciones carcelarias, con quienes compartimos la experiencia del encierro y la tortura, sobre todo si de cárceles psiquiátricas se trata; sus vidas, como las nuestras, importan.
8. A las vidas, los cuerpos y las subjetividades que son animalizadas (animales), que son consideradas inferiores y que experimentan la violencia especista, compartiendo el encierro, la tortura y la muerte con el resto de poblaciones; sus vidas, como las nuestras, importan.
9. A todas y todos quienes vivan diversas situaciones de vulneración y violencia sistemática, como personas usuarias de drogas, estigmatizadas por una

condición de salud, migrantes, perseguidas, refugiadas y personas sin papeles, nuestro grito vehiculiza también su rabia; sus vidas, como las nuestras, importan.

10. No buscamos ser legibles dentro de la gramática capacitista, en particular, cuerdista. Nuestras vidas no están a discusión. Abajo todos los muros. Cese a internamientos forzados. Locas y locos siempre antimanicomiales. Dignidad y alegría.

## **Orgullo Loco México**

### **SinColectivo**

Agrupación plural mexicana de Personas Expertas por Experiencia,  
y activistas, en salud mental, derechos humanos y Cultura Loca

Gabriela Aragón / Luis Arroyo / Ilse Gutiérrez / Víctor Lizama /  
Felipe Orozco / Óscar Sánchez / Maricela Victoria / Marco Zárate